

Cada Día Muero

Pastor Gilberto Silva - 8/13/2023

Lucas 9:23 (AMP) Y les decía a todos: Si alguno quiere seguirme [como mi discípulo], debe negarse a sí mismo [dejar de lado los intereses egoístas], y tomar su cruz cada día [expresando la voluntad de soportar lo que venga] y seguirme [creyendo en Mí, conforme a Mi ejemplo en vivir y, si es necesario, sufrir o tal vez muriendo por la fe en Mí].

Introducción: Un rabino judío diciéndole a sus discípulos que levanten una cruz habría impactado a los judíos del primer siglo. La cruz representaba vergüenza y muerte. Era un instrumento de tortura utilizado por los romanos para castigar a aquellos que hablaban en contra del César o se rebelaban contra el poder romano. Sin embargo, fue la única imagen que Jesús uso para representar el costo de seguirlo.

“Cuando Cristo llama a un hombre, le ordena que venga y muera” Dietrich Bonhoeffer

Todos los días estamos llamados a morir. Metafóricamente, esto significa que debemos rendirnos a Su voluntad en lugar de a la nuestra en todos los sentidos y todos los días. Debemos morir a nosotros mismos, a nuestros derechos y a nuestra necesidad de tener el control sobre nuestra vida.

Cuando Jesús llamó a sus discípulos a llevar su cruz, los llamó a una vida de abnegación, posiblemente incluso a la muerte, como resultado de su fe en Él.

El apóstol Pablo es un buen ejemplo de alguien que cumplió con este llamado.

1 Corintios 15:31 (RVR1960) Os aseguro, hermanos, por la gloria que de vosotros tengo en nuestro Señor Jesucristo, que cada día muero.

(AMP) Les aseguro, creyentes, por el orgullo que tengo de ustedes en [su unión con] Cristo Jesús nuestro Señor, que cada día muero [enfrento la muerte y muero a mí mismo].

Pablo no solo murió diariamente para sí mismo, sino que también murió como mártir por la causa de Cristo.

Escuche lo que escribió en su carta final a su hijo espiritual Timoteo antes de su muerte.

2 Timoteo 4:6-8 (NTV) En cuanto a mí, mi vida ya fue derramada como una ofrenda a Dios. Se acerca el tiempo de mi muerte. ⁷ He peleado la buena batalla, he terminado la carrera y he permanecido fiel. ⁸ Ahora me espera el premio, la corona de justicia que el Señor, el Juez justo, me dará el día de su regreso; y el premio no es solo para mí, sino para todos los que esperan con anhelo su venida.

Pablo había modelado lo que era morir a uno mismo y ahora enfrenta el último llamado de morir por la causa de Cristo. Su deseo es que su hijo espiritual siga su ejemplo.

2 Timoteo 4:5 (NTV) Pero tú debes mantener la mente clara en toda situación. No tengas miedo de sufrir por el Señor. Ocúpate en decirles a otros la Buena Noticia y desempeña tu (que Dios te dio) ministerio con total compromiso.

Pablo no estaba pidiéndole a Timoteo que hiciera algo que él mismo no demostrara como seguidor de Cristo.

2 Timoteo 3:10 (NTV) Pero tú, Timoteo, sabes muy bien lo que yo enseño y cómo vivo y cuál es el propósito de mi vida. También conoces mi fe, mi paciencia, mi amor y mi constancia.

Pablo anima a Timoteo a llevar a cabo cuatro cosas que él había demostrado.

Mantén tu mente clara, no tengas miedo de sufrir por el Señor, ocúpate en decirles a otros la Buena Noticia y lleva a cabo todo el ministerio que Dios te dio. Miremos cada uno de estos y veamos cómo Pablo los vivió.

1. Mantén tu mente clara en toda situación

(RVC) Pero tú sé sobrio en todo (NVI) sé prudente en todas las circunstancias (PDT) no pierdas la calma.

Usa el autocontrol. Mantenga el "yo" bajo control. Practica la autodisciplina. Pon tu carne bajo control.

Pablo tenía una mente clara en cada situación porque buscaba lograr lo que Dios quería que él hiciera en lugar de lo que otros esperaban de él. La carne siempre está preocupada por lo que otros piensan y busca la salida fácil, lo que lleva a comprometer las normas y el llamado de Dios.

Tres cosas que sobresalen de Pablo cuando se trata de su habilidad para mantenerse bajo control.

- **No buscó la popularidad ni la aprobación de los hombres.**

Gálatas 1:10 (NTV) Queda claro que no es mi intención ganarme el favor de la gente, sino el de Dios. Si mi objetivo fuera agradar a la gente, no sería un siervo de Cristo.

- **No buscó el camino fácil**

2 Corintios 4:8-12 (NTV) Por todos lados nos presionan las dificultades, pero no nos aplastan. Estamos perplejos, pero no caemos en la desesperación. ⁹Somos perseguidos pero nunca

abandonados por Dios. Somos derribados, pero no destruidos. ¹⁰ Mediante el sufrimiento, nuestro cuerpo sigue participando de la muerte de Jesús, para que la vida de Jesús también pueda verse en nuestro cuerpo. ¹¹ Es cierto, vivimos en constante peligro de muerte porque servimos a Jesús, para que la vida de Jesús sea evidente en nuestro cuerpo que muere. ¹² Así que vivimos de cara a la muerte, pero esto ha dado como resultado vida eterna para ustedes.

Filipenses 1:20 (NTV) Tengo la plena seguridad y la esperanza de que jamás seré avergonzado, sino que seguiré actuando con valor por Cristo, como lo he hecho en el pasado. Y confío en que mi vida dará honor a Cristo, sea que yo viva o muera.

- **No permitió que la traición o las críticas le impidieran servir a Dios.**

2 Timoteo 4:14-18 (NTV) Alejandro—el que trabaja el cobre—me hizo mucho daño, pero el Señor lo juzgará por lo que ha hecho. ¹⁵ Cuídate de él, porque se opuso firmemente a todo lo que dijimos. ¹⁶ La primera vez que fui llevado ante el juez, nadie me acompañó. Todos me abandonaron; que no se lo tomen en cuenta. ¹⁷ Pero el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas, a fin de que yo pudiera predicar la Buena Noticia en toda su plenitud, para que todos los gentiles la oyeran. Y él me libró de una muerte segura. ¹⁸ Así es, y el Señor me libraré de todo ataque maligno y me llevará a salvo a su reino celestial. ¡A Dios sea toda la gloria por siempre y para siempre! Amén.

Pablo no se preocupaba por lo que los demás pensarán de él, no busco una salida fácil y no comprometió las normas y el llamado de Dios, incluso cuando todos parecían haberlo abandonado.

La segunda cosa que Pablo modeló y animó a Timoteo a hacer fue...

2. No tengas miedo de sufrir por el Señor

2 Timoteo 3:11-12 (NTV) Sabes cuánta persecución y sufrimiento he soportado, y cómo fui perseguido en Antioquía, Iconio y Listra; pero el Señor me rescató de todo eso. ¹² Es cierto, y todo el que quiera vivir una vida de sumisión a Dios en Cristo Jesús sufrirá persecución;

Como creyentes debemos estar siempre preparados para ser perseguidos. En el momento en que elegimos vivir según el estándar sagrado de Dios, muchas personas a nuestro alrededor nos verán como extraños y anormales.

1 Pedro 4:3-5 (NTV) En el pasado, han tenido más que suficiente de las cosas perversas que les gusta hacer a los que no tienen a Dios: inmoralidad y pasiones sexuales, parrandas, borracheras, fiestas desenfundadas y abominable adoración a ídolos. ⁴ No es de extrañarse que sus amigos de la vieja vida se sorprendan de que ustedes ya no participan en las cosas destructivas y descontroladas que ellos hacen. Por eso los calumnian, ⁵ pero recuerden que ellos tendrán que enfrentarse con Dios, quien está listo para juzgar a todos, tanto a vivos como a muertos.

3. Ocúpate en decirles a otros la buena Noticia

2 Timoteo 2:8-10 (NTV) Siempre recuerda que Jesucristo, descendiente del rey David, fue levantado de los muertos; esta es la Buena Noticia que yo predico. ⁹Debido a que predico esta Buena Noticia, sufro y estoy encadenado como un criminal; pero la palabra de Dios no puede ser encadenada. ¹⁰Por eso estoy dispuesto a soportar cualquier cosa si esta traerá salvación y gloria eterna en Cristo Jesús a los que Dios ha elegido.

4. Lleva a cabo el ministerio que Dios te dio

Hechos 20:22-24 (NTV) Ahora estoy obligado por el Espíritu a ir a Jerusalén. No sé lo que me espera allí, ²³solo que el Espíritu Santo me dice en ciudad tras ciudad que me esperan cárcel y sufrimiento; ²⁴pero mi vida no vale nada para mí a menos que la use para terminar la tarea que me asignó el Señor Jesús, la tarea de contarles a otros la Buena Noticia acerca de la maravillosa gracia de Dios.

Pablo mantuvo la mente clara en cada situación, aprendió a controlarse, no tuvo miedo de sufrir por el Señor, se esforzó en anunciar la buena nueva y cumplió a cabalidad su ministerio.

Cumplir con nuestro ministerio, contar las buenas nuevas a otros, no tener miedo de sufrir por Cristo y mantener la mente despejada en cada situación requiere morir a uno mismo.

Requiere renunciar a nuestros derechos y nuestra necesidad de tener control sobre nuestra vida. Requiere tomar nuestra cruz todos los días y rendirnos a Su voluntad en lugar de a la nuestra. Requiere morir al pecado, a la carne y al yo.

Romanos 6:11-12 (RVC) Así también ustedes, considérense muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, nuestro Señor.¹² Por lo tanto, no permitan ustedes que el pecado reine en su cuerpo mortal, ni lo obedezcan en sus malos deseos.

Romanos 8:13 (RVC) porque si ustedes viven en conformidad con la carne, morirán; pero si dan muerte a las obras de la carne por medio del Espíritu, entonces vivirán.

Gálatas 5:24 (RVC) Y los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.

Gálatas 2:20 (NTV) Mi antiguo yo ha sido crucificado con Cristo. Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Así que vivo en este cuerpo terrenal confiando en el Hijo de Dios, quien me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Pablo pudo impactar a incontables con el evangelio porque se negó a ser distraído o consumido por intereses terrenales. No tuvo miedo ante el trato de la muerte porque no se puede matar a un muerto.

Morir a sí mismo le dio poder para enfrentar un sufrimiento inimaginable y muchas persecuciones por causa del evangelio.

Así escribe... En cuanto a mí, mi vida ya ha sido derramada como ofrenda a Dios.

2 Timoteo 4:6-7 (RVC) Yo estoy ya a punto de ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. ⁷ He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.

Ya estaba "muerto" (*a sí mismo*) cuando llegó el momento de que fuera ejecutado por su fe en Cristo. ¿Qué viene después de la muerte física para el creyente? Vida eterna.

2 Timoteo 4:8 (RVC) Por lo demás, me está reservada la corona de justicia, que en aquel día me dará el Señor, el juez justo; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.

Pablo estaba totalmente entregado a Dios y nosotros también podemos estarlo. El pecado, la carne y el yo lucharán continuamente por nuestra atención y exigirán nuestra obediencia. Pero podemos morir a diario.

Pablo respondió al llamado de Jesús y nosotros también responderemos.

Si alguno quiere seguirme [como mi discípulo], debe negarse a sí mismo [dejar de lado los intereses egoístas], y tomar su cruz cada día [expresando la voluntad de soportar lo que venga] y seguirme [creyendo en mí, conforme a Mi ejemplo de vivir y, si es necesario, sufrir o tal vez morir por la fe en Mí]. Lucas 9:23 (AMPI)

“Deja que Dios tenga tu vida; Él puede hacer más con eso que tú”. D.L. Moody